

# CONCEPTO DE *METABOLISMO CULTURAL* PARA EVITAR LA MONOCULTURA EN EL TREN DEL MONOGLOBALISMO

Reinhard Senkowski  
Universidad Pedagógica Nacional

**RESUMEN:** *El Metabolismo Cultural implica una revisión y reconocimiento de la diversidad natural, ambiental y cultural de las variedades tanto morfológicas como filosóficas y espirituales. Las ramificaciones históricas, geofísicas y socioculturales de las sabidurías étnicas encuentran su valor y función como alternativa a la globalización actual, del prestigio y consumo promovido. Es conjunto e intercambio, en su dialéctica y en su complementariedad esencial, de tipo metabolismo, como un intercambio indispensable y constitutivo, en aspectos físicos, psicológicos, etnoecológicos.*

**ABSTRACT:** *The Cultural Metabolism implies a revision of natural, environmental and cultural diversity, of morphologic, philosophic and spiritual varieties. The historical, geophysical and sociocultural branches develop their value and function as alternatives to current globalization, label of prestige and consumption. It's an ensemble of interchanging in his dialectic and in his essential complement, metabolism-type, as a needed and essential exchange.*

**PALABRAS CLAVE:** *etnoecología, biodiversidad, diversidad cultural, disolución del pensamiento y de la conducta antagónica, educación holística, antirracismo*

**KEY WORDS:** *etnoecology, biodiversity, cultural diversity, disolution of antagonic thinking and behavior, holistic education, antiracism*

## LA NECESIDAD DE UN CONCEPTO INTEGRATIVO PARA UN *METABOLISMO CULTURAL*

El perfil histórico, en el tiempo de la pos o transmodernidad, exige una revisión compleja y profunda de nuestros mitos acerca de la modernidad como visión y de los dogmas del mundo: progreso, éxito y avance hacia una racionalidad mecánica; así como hacia un mundo desértico, desencantado, disfuncional, sin alma ni espiritualidad.

Intentamos desarrollar una teoría que sea más que un discurso teórico. Lo anterior mediante publicaciones, conferencias y debates; y también en el contexto de una tesis doctoral inserta en la línea de la teoría pedagógica, hermenéutica y multicultural. Lleva por título: *La construcción y promoción de un concepto cosmológico en el marco de la etnoecología; condiciones y visiones para una didáctica de etnoecología en el marco de un diseño hacia un Metabolismo Cultural*.

Pasamos por una fase densa en donde urge esclarecer algunos problemas complejos y ampliar el horizonte buscando soluciones tanto a nivel teórico como en la práctica. Queremos dedicarnos a las siguientes cuestiones e invitar a un debate lo más amplio posible. La ciencia no debería reducirse al análisis de los problemas sino contribuir al proceso evolutivo en un marco de *etnoecología*, en los aspectos cultural, social y ecológico, entre otros.

En la actualidad proyectamos el análisis de una *metamorfosis global*, como en el caso de los cambios de identidad en el proceso de *transformación cultural*. En consecuencia, buscamos un concepto de *intercambio cultural* (como una síntesis de diferentes factores y dimensiones en el mundo multicultural). También queremos enfocar los elementos y métodos (tanto regionales como globales) para el establecimiento de una visión holística y armoniosa.

Además, planeamos desarrollar criterios para una *didáctica de la cosmovisión*, en el marco de la etnoecología, como una opción frente al camino actual en la globalización. Ésta se concibe como *unidimensional* [Marcuse, 1999] y *unidireccional* que conduce a un "callejón sin salida" por la *monocultura*, una tendencia central, monopólica, racional y material, ante todo.

Para lograrlo es necesario investigar perspectivas orientadas a la concientización y búsqueda de una convivencia integrativa, armónica e interdependiente, que sirva de inspiración en el sentido de un *Metabolismo Cultural*.

Así, urge revisar la concepción antagónica *hombre racional* versus *hombre espiritual*<sup>1</sup> y el proceso de industrialización (desde su origen histórico-filosófico), en creciente desequilibrio y con problemas serios en el marco interétnico, cultural y ecológico. La historia del proceso anticíclico y destructivo de nuestro mundo, así como los riesgos para su permanencia y el gran organismo cósmico,<sup>2</sup> se derivan de actitudes impactantes.

El objetivo es legitimar y aportar bases científicas y filosóficas con el fin de preservar la biodiversidad y diversidad cultural. Queremos favorecer la comprensión hacia los valores de grupos étnicos, y sus configuraciones culturales, sociales, ecológicas, económicas, técnicas y en general afines con la vida natural e integral

<sup>1</sup> Un discurso científico desarrollado de forma amplia durante el siglo pasado, cerca de 1920, en América Latina.

<sup>2</sup> Véase la teoría de la Gaia o nueva biología en Thompson, *Gaia. Implicaciones de la nueva biología*, Barcelona [1995].

en su horizonte mítico y cosmogónico. Éstas son expresadas en un esquema tradicional y moderno, en una dialéctica que llamamos *Metabolismo Cultural en el auge de la biodiversidad y diversidad cultural*, algo que consideramos indispensable para la existencia de la vida humana y preservación del mundo geofísico en relación con el mundo místico-humano.<sup>3</sup>

La avalancha de la industrialización, lineal y sin freno, es un procedimiento ilimitado y poco diferenciado. Mistifica y cultiva nuestros parámetros para percibir y desarrollar, con una inmensa precisión y velocidad, diseños de un ser más perfecto y superior, en relación con toda forma natural. La nueva época, con la bandera de la modernidad, se autodefinió por sus profetas y adeptos como desarrollada, cómoda, fascinante, y con la ilusión de ser amplia y extensible, casi sin límites de cantidad y perfección; muy eficaz en su aspecto general (sin analizar las contraindicaciones) [Bruges, 2000].<sup>4</sup>

Observada de forma crítica esta corriente se muestra, en gran parte, como un bumerang dirigido hacia casi todos los diseños y metas descritas. Se define en su *reducción y disyunción* de los segmentos múltiples de la realidad, y en su concepto científico, sólo reconociendo lo que se comprueba de forma empírica. Se da prioridad absoluta a una meta cuantitativa: positivista, en extremo materialista, mecanizada, agresiva, hacia otros seres humanos y el medio ambiente. Para ello véase a Edgar Morín con la teoría del pensamiento complejo [1990].

Hay que considerar su criterio de otorgar la razón al fuerte y con éxito, enfocado a la línea de un socialdarwinismo, con conceptos filosóficos mecanizados, fragmentados, promoviendo un capitalismo ilimitado, con trazos de crecimiento por eliminación de la concurrencia de seres vivos, hasta la propia base de vida, la madre Tierra; preparando la red de pensamiento para promover la industria, basándose en un empirismo absoluto. Parece que esa trayectoria de visiones y conductas se manifiesta como una reliquia del pensamiento absolutismo religioso y político, inclinado a la rigidez y al dogmatismo, de la Iglesia católica en la Edad Media o de los príncipes en su prepotencia en las épocas anteriores.

La base teórica y empírica puede definirse como selectiva, reducida, producto de un ser humano carente, tanto en su horizonte de pensamiento como en el

<sup>3</sup> Referencias de un proyecto doctoral en la Universidad Pedagógica Nacional en el marco de la teoría pedagógica, hermenéutica y multiculturalismo, con el título: La construcción y promoción de un concepto cosmológico en el marco de etnoecología; condiciones y visiones para una didáctica de etnoecología. Un diseño hacia el *Metabolismo Cultural*.

<sup>4</sup> Bruges alerta que corremos un riesgo grave, destructivo y autodestructivo, si todo el mundo quiere realizarse como los países industrializados o las élites de países en desarrollo industrial. En ese caso, necesitaríamos cinco planetas. Todo avance en cualquier dirección significa el *out* para todo, la perspectiva de otra época glacial con la extinción de alrededor de dos terceras partes de todas las especies.

de acción. Es un ser que defiende sus dogmas con el estoicismo de un monolito, predominante, incrustado en sus hábitos inflexibles, de esencia inhumana. Gallegos Nava expone:

Nuestra cultura es antiecológica, antiestética y antiespiritual [...]. Vivimos en una sociedad basada en la visión científica mecanicista del siglo XVII, que percibe a la naturaleza como un producto muerto, que es insensible a la vida de los seres que habitan el planeta. La visión científica es, por su propia naturaleza, depredadora del medio ambiente, contamina ríos, destruye bosques, contamina los océanos y la atmósfera [1999:165].

Al respecto Gallegos Nava, Enrique Leff y Martí Boada con Víctor Toledo se refieren al autor intelectual y espiritual de los hechos depredadores. Estos fenómenos se extienden, en casi todos los niveles, desde Descartes, Bacon y Newton, y quedan como alerta para un observador crítico [Berman, 2004; Leff, 2003; Boada y Toledo, 2004]. ¿Por qué?, ya el horizonte visible es alarmante en sus formas catastróficas naturales, decadencia humana, violencias de múltiples caras, proletarización y empobrecimiento de las masas humanas, ramos del pensamiento dominante y antagónico con consecuencias drásticas para el mundo geofísico, tecnológico, administrativo, económico, cultural; y definir identidades por los hechos de dilución y hasta paralización de la ética.

Todo lo anterior es una amenaza a nivel ecológico. El rumbo perseguido se demuestra crítico con su dinámica depredadora, yaciente en bases científicas que nos desvían del rumbo de una convivencia con nuestro ambiente como alternativa a la disgregación de las unidades en su génesis y contexto, anulando las redes y perspectivas de paz para todos.

En vez de cimentar esperanza, declaramos y operamos guerra, desesperación y extinción. Las metas y modelos nos perturban más que guiarnos a una vida armónica, inclinada a las leyes interhumanas y del cosmos. Operamos contra la matriz y fuente de todo, de la madre Tierra, origen y base de realización de nuestra existencia.

No queremos ni hablar del horizonte invisible, referente a la espiritualidad, del pensamiento unidireccional y unidimensional [Marcuse, *op. cit.*], como una forma de contaminación del aire, agua, radiación y estrés que provoca malestar e implica la causa de infartos, derrames, cáncer y problemas cardiacos, entre otros. Se extiende por la fauna, por todo el entorno de la vida; es origen de depresiones entre la especie humana, animales y hasta en el mundo vegetal. El perfil de los síntomas de irregularidades, daños por causa de enfermedades, catástrofes y otras deficiencias por impactos naturales se atribuyen, entre otras causas, a la disyunción de las funciones complejas, como la percepción del antagonismo entre teoría y praxis, pensamiento y espiritualidad, así como la desvinculación entre lo real e ideal.

La dinámica de nuestro empeño civilizador, en específico en el marco de la cultura dominante, se desarrolla con una velocidad que amenaza; esta cuestión pone en duda un presente y futuro sano. Dicho espectro exige una revisión inmediata de todos los ítems, así como causas y efectos en el enfoque de la globalización. Del modo como proyectamos y operamos, con más y más velocidad, fuerza y violencia, estamos construyendo una gran máquina del modelo del mundo de Bacon y Newton, reducida a una naturaleza vegetal y humana tipo máquina *par excellence*; una homogeneización y desertificación que están empobreciendo y vaciando toda la Tierra y espiritualidad del hombre, reduciendo su creatividad.

Por este camino se demuestra que la forma estandarizada está descomponiendo al mundo en su diversidad, complejidad y estabilidad. Eso acontece de manera funcional, con el fin de someterse a un proceso uniforme. Todo eso se celebra hoy con el lema de la globalización.

La tendencia a unificar los valores, estándares, gustos, criterios, hábitos de medir ligera y superficialmente y enfrentarse al mundo sin sentimientos ni vergüenza, lleva a un desencantamiento del mundo afectivo, espiritual, religioso y deja a los sujetos ajenos, sin lazos sociales, egocéntricos, hasta brutos y sin sensibilidad para los otros ni para ellos mismos. La revolución científica juega un papel muy importante en este contexto.

Define la esencia y la relación con el mundo, del lado del ser humano, como una forma de mecanismo sobre la naturaleza. Pero la ciencia moderna, con la significativa excepción de la *mecánica cuántica*, no considera la *gestalt* de la materia/movimiento/experimento/cuantificación como una metáfora de la realidad; la considera como piedra de toque de la realidad [Berman, *op. cit.*:92, cursivas en el original].

Como consecuencia de la trayectoria científica, en especial la filosofía, padecemos una carencia de realización en el marco holístico que debería llamar nuestra atención.

Hoy en día, el vacío espiritual que resulta de nuestra pérdida de la razón dialéctica está siendo rellenado por toda clase de dudosos movimientos místicos y ocultos, una tendencia peligrosa que de hecho ha sido estimulada por el ideal del intelecto descorporalizado y el escolasticismo clásico que Blake, con toda razón, encontraba deleznable. La ciencia y tecnología moderna no sólo se basan en una actitud hostil hacia el ambiente sino en la represión del cuerpo y del inconsciente.

La fortaleza del *ego* es mucho más suave en culturas no industriales que en la nuestra, y los desarrollos del *ego* son probablemente más débiles en forma correspondiente [...]. Es la norma para las sociedades industriales de Occidente, las cuales producen, con violencia, estructuras del *ego* rígidas [*ibid.*:92, 130, 161 y s].

La corriente globalizante implica interferencia en los tejidos socioculturales con toda su infraestructura, mentalidad, costumbres, fondos de identificación, control social y confianza en el aporte común. Este proceso, promovido y extendido con tanta velocidad, es responsable de las transformaciones culturales y materiales que traen el riesgo de violencia.

En caso de encontrarnos en un “callejón sin salida”, tenemos que detenernos, meditar, quizá regresar y buscar alternativas en el camino, tanto en lo filosófico como en la práctica. En la situación concreta de hoy, con tantos fracasos del modelo occidental, quizá sirvan filosofías alternativas para darnos luz y corregir nuestro rumbo.

Es interesante, también para la visión griega, la constatación de Arquímedes: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”; o en el concepto del psicoanálisis: por qué definimos nuestro *yo* por la frontera (singularidad) en contraste con el *otro* o la realidad de nuestro entorno. Eso es constituyente y reafirmante del *yo* en el sentido de nuestra autodefinición y educación en general. El capitalismo, de igual manera, se define de forma eminente por la competencia, el impulso de ser mejor, más fuerte, superior al otro. Así, se contradicen en esencia los conceptos filosóficos y psicológicos.

Urge una comparación cultural-filosófica y una revisión en el horizonte budista y de otras culturas para corregir ciertos extravíos históricos y actuales (que se precian de ser la única verdad) con el fin de no seguir en el rumbo del pensamiento puro, del modelo mecanicista. “Su visión fragmentaria y reduccionista nos han convertido en ciudadanos aislados, egoístas, con incansable deseo de poder y dominio sobre la naturaleza y los demás” [Morín, *op. cit.*: 12].

Para buscar y desarrollar visiones en este tormento histórico, con el fin de encontrar senderos que nos guíen hacia otros horizontes, es importante lograr puntos de autorreflexión; imaginar, sentir y contemplar dimensiones que exigen profundidad, tranquilidad y un inmenso valor para salir de posiciones tradicionales, seguridad y comodidad. Ser *discoverer* o aventurero espiritual y explorador sin miedo. Por eso necesitamos, sobre toda luz e intuición, un profundo cambio existencial en nuestro pensamiento y orientación espiritual, con una integración hacia algo que nos parezca el foco (eje central, núcleo, centro) de nuestra existencia:

Claridad significa que no existe centro alguno desde donde usted esté funcionando. Un centro que se encuentra conformado por el pensamiento en forma del ‘yo’, lo mío, ellos y nosotros. Y donde existe una circunferencia hay resistencia, hay división [Gallegos, 1997:56].

¿Será que los mensajes del budismo o la filosofía del taoísmo nos alcanzarán antes que destruyamos el planeta con sus bases esenciales de toda vida y, en

consecuencia, nosotros mismos? No hay respuesta única frente a tantos problemas y amenazas; no existe un solo camino pero es urgente la tarea de buscar y juntar las piedras que nos sirvan para caminar de manera firme, en armonía con la fuerza de un ecoantroposistema, llegar a un reto y estado que garanticen la continuación de la vida.

### ¿QUÉ APRENDEMOS DE LA COLONIZACIÓN, MIGRACIONES, GUERRAS, PREDOMINIO Y EXCLUSIÓN?

Ya vivimos este fenómeno en las historias antiguas desde hace millares de años en varios lugares del mundo: migraciones, colonización y deformación; referente a culturas heterogéneas en sus conceptos propicios, marcos filosóficos, en sus mitos, tradiciones, bases fundamentales para sobrevivir y construir algo singular adecuado a las condiciones naturales y civilizadoras.

Se recuerdan los tiempos de nómadas, migraciones violentas, sangrientas, en la Europa de hace 2000 años, cuando los invasores perturbaron el continente con cambios bruscos y choques. Así era cuando chocaban los vikingos, eslovacos, sajones y germanos. Conocemos los sacrificios que provocaron los hunos, romanos y otros imperios mediante sus ejércitos crueles. ¿Qué pasó con las etnias y culturas que invadieron, con otras regiones y campos culturales que usurparon o esclavizaron, presionando a los vencidos? Se sabe cómo enfrentaban al mundo conquistado: de modo brusco y conflictivo.

Todo eso provocó sufrimiento, muerte, deformaciones, pérdidas físicas y culturales, opresión y sumisión que llevaron a un pesado clima humano y a una depredación del ambiente. En general, era causa de resistencia o adaptación dudosa a la nueva cultura dominante.

Los hábitos extraños pueden inspirar e iniciar innovaciones. Sin embargo, en general causan rechazo, confusión, agresiones o formas sociales contradictorias, discriminatorias y falsas. Son simulaciones de una aceptación que no es auténtica, colaboradora ni productiva para una existencia común. Creo que es una de las razones de la corrupción, del boicot, de la moral de decadencia en todo; casi siempre confrontaciones problemáticas, hasta mortales.

### NUNCA PASAMOS UN TIEMPO TAN LLENO DE CAMBIOS Y MIGRACIONES COMO EL ACTUAL

Hoy se registran 200 000 000 de migrantes por año tanto nacionales como internacionales. Por ejemplo en Brasil, millones siguen la oferta de trabajo donde hay industria, en ciudades como Sao Paulo, Belo Horizonte, Río de Janeiro, Manaus

y Belem, entre otros. Lo mismo acontece en México, donde salen 5000000 del sur en dirección al norte, hacia centros industriales como el Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara, Puebla u otros polos fuertes en lo industrial. Además, es grave lo que acontece en América central y del sur, Europa, África y Asia, donde no puede seguirse el esquema de una industria monopolizada; por eso deben perseguirse oportunidades de empleo y existencia estable.

En general, promovemos los prejuicios y fijación de un modelo estereotipado, racista, de tipo estatus, apariencia física (blanco, alto, joven, bien vestido, a la moda, con dinero, *clever, businessman*, carrera académica; o salvaje, ratero, peligroso, drogadicto, homosexual, perverso, etcétera), quienes dominan el horizonte de los favoritos. Para contener esta jerarquización de valores y tratamiento de personas y grupos como realidades “extrañas”, nuevas, exquisitas u hostiles (como codificamos en nuestro horizonte emocional, o mejor dicho irracional), conviene desarrollar estrategias para diluir la resistencia artificial, los bloqueos y el rechazo caprichoso mediante una reevaluación del “otro”. Para ello hay que intentar reconocer la otra identidad, con sus características específicas y valiosas.

#### LA TERAPIA CULTURAL, UNA ALTERNATIVA URGENTE

Para lograr los objetivos y desarrollar una educación y empeño hacia un horizonte con otra relación, más holística, proponemos reducir los vicios del consumo y agresividad contra todo el mundo, armonizarse con el entorno de la vida y consigo mismo; pensamos en un cierto concepto de *terapia cultural*. Eso implica tratamientos individuales y colectivos-sistémicos, acompañados de campañas y movimientos amplios. Es preparar, a nivel científico, educativo y productivo, una amplitud máxima de modificaciones de nuestra infraestructura para la realización humana.<sup>5</sup>

A nivel global se demuestra, desde hace miles de años, un desequilibrio significativo entre las culturas y el desarrollo, en varios niveles. Nos referimos al uso de herramientas y la forma de organizarse. Esto significa cómo cubrir las

<sup>5</sup> Luces y senderos históricos bien interesantes nos indican modelos de ecoaldeas. Véase también: Evaluación de la Sustentabilidad Comunitaria (ESC), Desarrollo por la Red de Ecoaldeas, [www.gaia.org](http://www.gaia.org), y [www.ecovillage.org](http://www.ecovillage.org). Un diálogo fundamental entre el mundo con su cultura dominante y excluyente de género occidental-científico y místico-oriental lo encontramos en la obra de Fritjof Capra, *Das Tao der Physik. Die Konvergenz von westlicher Wissenschaft und östlicher Philosophie* [1986], *El Tao de la física. La convergencia de la ciencia occidental y filosofía oriental* [1975]. También véase a Martí Boada y Víctor Toledo, *El planeta, nuestro cuerpo. La ecología, el ambientalismo y la crisis de la modernidad*, México [2003]; a Erich Fromm, *To Have or To Be* [1978]; y a Edgar Gaudiano González, “Hacia un decenio de la educación para el desarrollo sustentable”, en *Agua y desarrollo sustentable*, México [2003].



necesidades, domesticar animales y mejorar el cultivo en el mundo vegetal, desarrollar formas culturales (escrituras, tecnología, filosofía, religión, etcétera), y cómo extenderse para hacer intercambios con otras regiones y crecer [Diamond, 1998].

Había pueblos que vivían (y viven todavía en algunas partes) descentralizados, en condiciones de autosustentabilidad, relativamente autónomos, siguiendo los patrones inherentes de sus propias costumbres y según los recursos regionales, con sus sabidurías y ejercicios culturales propios, en el marco tradicional, con redes económicas y organizativas conocidas. Sin embargo, el peso de la diferencia no era tan significativo; era incluso irrelevante.

En la actualidad, con la absorción por parte de los poderosos y, por tanto, la dependencia económica y psíquica, la situación cambia. El acceso a información vía medios de comunicación lleva una penetración de productos e ídolos de otros lugares, que sirven como modelos y llaman la atención hacia deseos ajenos. Con la construcción de carreteras, se desarrolla con rapidez una red de intercambio económico, tecnológico, de paradigmas y hábitos, que cambian un concepto cultural; de manera consciente en ocasiones, pero inconsciente la mayoría de las veces. También se crean choques culturales, en especial con la gente anciana.

Los sujetos cambian sus horizontes de ver, sentir y soñar (en especial, los jóvenes y adolescentes), modifican las antenas con diferenciadas frecuencias de orientación e inclinaciones y el sentido de los símbolos. Los momentos de identificación y conceptos de satisfacción se modifican por la fuerza del entorno, corrientes del pensamiento e influencia del mundo exterior, con su escenario visual y estimulante.

Un cambio se mueve y promueve, más o menos ligero y en muchos casos brusco, dirigiéndose en lo sucesivo hacia una transformación cultural. El ambiente de corto o largo plazo queda afectado o "contaminado" (depende de la calidad de la influencia) y entra en un proceso de erosión, un fenómeno semejante al del suelo del campo, sin plantas ni árboles que garanticen la perpetración de la tierra. Por razones del proceso de urbanización e industrialización actual, la dinámica es tan acelerada a nivel global que urge una revisión y modificación del concepto dominante en sus diversas derivaciones e implicaciones.

Los cambios tienen ventajas y desventajas. De todos modos, tenemos que prepararnos y enfrentarnos al proceso complicado, arriesgado, parecido al transplante de un órgano o la transferencia de una planta o animal de un hábitat para llevarlo a otro. Con preocupación debemos notar que en el caso de los animales que llevamos de una zona (con características geofísicas distintas las del nuevo ambiente) a un zoológico u otro medio ambiente, intentamos sustituir las condiciones para sobrevivir. En el caso del hombre, y en la mayoría de las ocasiones hasta de pueblos enteros, descuidamos este aspecto casi sin excepción. Los efec-

tos son tremendos, como describimos en un artículo acerca de la biodiversidad y cultura [Senkowski, 2000:27-30].

Todo tiene su sentido y función: los fondos y procesos históricos, la consistencia de la Tierra, las leyes físicas, y los tejidos socioculturales tanto pequeños como grandes. Como estamos convencidos de que nada en el mundo físico y cultural está de sobra ni es por casualidad, proponemos una salida a esta delicada situación por medio de cambios y confrontaciones con fenómenos y situaciones nuevas; de sorpresa, ajenas, extrañas, heterogéneas, respecto de las que se conocen, aceptan y favorecen en cierto modo. ¿Por qué? El reconocimiento pleno del otro, afinidad física y mental, confianza, simpatía y creencia son, entre otros, sin duda factores importantes y decisivos para la aceptación o el rechazo.<sup>6</sup>

### LOS CRITERIOS FUNDAMENTALES PARA UN *METABOLISMO CULTURAL*

Buscando y analizando las posibles razones de un *Metabolismo Cultural*, debemos constatar que la diversidad de tipos, tamaños, caracteres y cualidades (en un espectro más grande en variedad, cantidad y calidad) tiene su sentido y necesidad para una sociedad plural e integral, tanto interhumana como en relación con el medio ambiente. Se complementa, apoya y refuerza en su totalidad en un complejo orgánico, vivo (véase el modelo de un *biotopo* o de una *ecoaldea*), en vez de defender un campo de pelea, desperdicio de energías, capital, recursos y sustancia, en general, en vano. Por ejemplo: las personas jóvenes, fuertes, impulsivas, con mucha motivación, iniciativa y pasión, pueden contribuir a la plenitud y equilibrio de un modelo ecosocial; tanto como los ancianos con su tranquilidad, sabiduría y cualidades para reconciliar y armonizar entregando sus experiencias y conclusiones de una vida larga.

En física, el menor punto de la imagen de un holograma contiene casi la totalidad de la información del objeto representado. No solamente la parte está en el todo sino que también al revés.

El principio de la auto-eco-organización tiene valor *hologramático*: así, como la calidad de la imagen hologramática está ligada al hecho de que cada punto posee casi la totalidad de la información del todo, del mismo modo, de cierta manera el todo, del que nosotros estamos hechos en parte, está presente en nuestro espíritu [Thompson, *op. cit.*:124].

Corremos hacia un futuro de uniformidad, con horizontes de tipo *monocultural* en la línea Coca-Cola, dinero, estatus, informática, progreso cuantitativo

<sup>6</sup> Estoy desplegando un discurso amplio por su trayectoria histórica como por su interdisciplinaridad en *Calidoscopio del olvido y la memoria. Hacia un Metabolismo Cultural en el auge de la biodiversidad y la diversidad cultural*, México (manuscrito) [2006].

y mecánico-industrial, del individualismo como máxima forma de realización, competencia con base en la filosofía *uno contra el otro*; siguiendo las metas de un desarrollo lineal, fragmentado y parcial en la onda del *monoglobalismo*. Entonces, recogemos los frutos del pensar y actuar de forma inadecuada. Operamos promoviendo y reproduciendo patrones predefinidos por agencias en el nombre de poderosos y representantes de élites u oligarquías, en el nombre de dueños de transnacionales, fábricas, tiendas tipo cadenas inmensas, servicios como bancos (tipo Carlos Slim, en México) y la informática a la Bill Gates (con perfiles estereotipados). Así, borramos y olvidamos muchas riquezas y leyes esenciales e indispensables, como la relación con el cosmos, en vez de observar el tiempo y pensamiento cíclico, complejo [Morín, *op. cit.*] que implica la ligazón (para no hablar de religión), compromiso íntegro y orientado al cosmos, en el sentido de los mayas, aztecas, hindúes, egipcios y otros pueblos antiguos.

Buscamos alternativas en forma de visiones como puentes, síntesis, compromisos; y el reconocimiento de la heterogeneidad como complemento y necesidad para la existencia en este planeta, del ser y vivir en la totalidad [Gallegos, *op. cit.*]. Elaboramos un sentido plausible para defender la diversidad en el ámbito geofísico y cultural de diferentes configuraciones morfológicas, estructurales, míticas y fenomenológicas. Esto con la finalidad de integrar distintos sentimientos y expresiones, modos de ser e identificación como cuna para sentirse protegido, seguro y a voluntad en todos los ámbitos.

Por la dinámica de la realidad navegamos hacia un mundo global, pero nuestra conciencia y las lógicas implicaciones quedan detrás de nuestro horizonte (tanto en la mente como en la praxis). La onda de uniformidad y especialización no está capacitando a los sujetos sino al revés. En esta línea, discriminamos y exterminamos la gran variedad de fenómenos, visiones, expresiones, modos de interpretar y organizar nuestra vida. Lo anterior según lo que la naturaleza física y mental nos ofrece, y es adecuado al género de nuestra alma y al ámbito que nos rodea. “Nuestra cultura se aferra al mecanismo, y a todos los problemas y errores que involucra, porque no hay retorno al hermetismo y, aparentemente, tampoco una evolución hacia otra cosa” [*ibid.*:134].

Este proceso provoca un antagonismo que ya describimos. Lo consideramos matriz de sufrimiento y pérdida de balance tanto emocional como físico por su percepción y reacción ante la realidad, con sus complejas funciones. Se trata de un acto selectivo y reduccionista.

Entre otros estudios y aplicaciones en terapias profundas e integrales, con Wilhelm Reich descubrimos que “[...] el intelecto está basado en el afecto”.

El hombre pre-homérico era completamente, o casi completamente, proceso primario, y su correspondiente modo de conocer era mimético. A lo largo de la Edad Media

la gente se veía a sí misma, en cierta medida, como una continuación del ambiente, siendo los alquimistas los voceros principales de esta percepción [*ibid.*:156 y s].

Estos conocimientos y elementos históricos nos sirven para pensar e intentar un esfuerzo de terapia cultural que implica la construcción de un *Metabolismo Cultural*.

#### LA REMISTIFICACIÓN NECESARIA DEL MUNDO

Para evitar una extinción en masa de las especies<sup>7</sup> y la infinita diversidad de fenómenos naturales (reflejados en el espejo cultural), tenemos la tarea de desarrollar realidades diferenciadas, con estrategias medidas/proporcionadas a la diversidad, y la función complementaria en un *ecosistema* de juegos interdependientes y metabólicos. Los métodos surgen del suelo, fertilidad, intuición y espiritualidad; yacen en el horizonte cosmogónico y mítico, aportados y responsabilizados por los sujetos actuantes. Lo anterior de acuerdo con la sabiduría, riqueza y fuerza como reflejo del mundo objetivo y empeño de los sujetos históricos, quienes tienen la máxima libertad y dignidad para escoger sus formas de vivir, expresarse, y desarrollarse de forma creativa y libre.

En este contexto puede considerarse de manera profunda el discurso antropológico de Benjamín Maldonado Alvarado [2004]. El antagonismo domina el aura entre el mundo de género occidental y los pueblos autóctonos.

La mirada *científica* choca con la indígena y la descalifica como irracional, es decir, al entenderla no como una forma distinta de conocimiento sino como una forma atrasada del conocimiento predeterminante 'universal'. Eso se especifica tanto entre el ciudadano común en México como, en especial, en el estado de Oaxaca, gracias a una gran diversidad cultural y las formas de cultivar las tradiciones e identidades en el concepto y la configuración cultural del *ciudadano comunitario* [Esteva, 2002, cursivas en el original].

En relación con las distintas dimensiones, la fenomenóloga involucra a la naturaleza, sobrenaturaleza y dimensión humana; define las normas en su sistema por puntos cardinales. El manejo de los recursos naturales se deriva por la religión e intimidad al cosmos. Comparado con el concepto occidental (desde la comprensión más artificial y humana), el de los indígenas se constituye de forma integral.

<sup>7</sup> En la actualidad, estamos en medio de la sexta extinción en masa de las especies en este planeta. La última extinción de este tipo aconteció 65 millones de años atrás, en la Época Glacial. Para recuperarse de este daño, la ciencia estima que se necesitarán 10 millones de años. Hay un caos inmanente a la evolución de la naturaleza pero hoy, por la intervención humana, estamos acrecentando esta velocidad destructiva entre 10 y 20000 veces [Novacek, 2001:15, 62].

Para los aztecas, la *marcha del universo* y el *funcionamiento de la sociedad* son sinónimos.

Pese a la gran variedad de principios cosmológicos, hay dos conceptos fundamentales que aparecen en la mayoría de los sistemas de creencias indígenas en América Latina, los cuales, en lo general, regulan las relaciones del hombre con el medio ambiente y, en particular, determinan de manera directa el modo del manejo de los recursos de cada sociedad [Leff, *op. cit.*].

Al profundizar estas reflexiones, como contraparte del mundo racional, empírico, positivista y material, consultamos varias literaturas antropológicas. Alfredo López Austin aborda los aspectos históricos en el significado del mito del tlacuache [1998], con su literatura acerca del sentido amplio de la mitología en general y en el mundo mesoamericano en particular.

En el capítulo “El punto de partida”, Austin despliega una amplia gama de definiciones en torno a la categoría ‘mito’ en su diferenciada conceptualización científica, como interpretación, y en la realidad vivida. Contextualiza el mito en su sentido histórico y lo define en su carácter abierto, concordando con un colega, Kirk, quien lo especifica como no limitable por un parámetro unívoco. La realidad del mito se extiende por diversas expresiones, dimensiones, medios, disciplinas, rituales, cuentos y derivaciones verbales/narrativas y folclóricas, entre otras.

Según Gauss, se trata de una institución social que exige un análisis del género y luego una diferenciación específica. En su amplio espectro se demuestra la fenomenología como un bosque y es bastante difícil encontrar un perfil con una característica general ante la profunda heterogeneidad de los conceptos perseguidos por los investigadores.

Levi-Strauss aborda este complejo tema del mito en su *Etnología religiosa* e indica las pistas de búsqueda en un espíritu de “complacencia en el caos”. Las definiciones del mito se constituyen en forma de *cuercos conceptuales* y se manifiestan en un modo de relatividad que no disminuye su valor. En torno a la cuestión de qué objeto tiene el mito, leeremos que “[...] es un relato [...], un complejo de creencias, como una forma de captar y expresar un tipo específico de realidad, como un sistema lógico o como una forma de discurso”.<sup>8</sup>

Un modo único, como *way of life* tipo dogma del Vaticano, nos lleva a una reducción cultural en el sentido de una *monocultura*. Contamina y debilita las fuentes originarias y substanciales, todo lo que es inmanente a la naturaleza, de forma cuantitativa y cualitativa, en todos los niveles y extensiones. La visión de la *monocultura* (en el mundo del cultivo multidimensional) expresa la incapacidad

<sup>8</sup> Algunos autores que iluminan muchas cuestiones en esta línea son, entre otros: Marcuse, Horkheimer, Max, Panikkar, Raimundo, Nava y Gallegos [1999:45].

para reconocer la biodiversidad, complejidad de las características del suelo, tierra, etnias, a nivel cultural; igual que el rol de las especies en su juego equilibrante en el ciclo ecológico. Sin dar importancia a los valores y funciones en un *etnoecotopo* provocamos huellas en la superficie del planeta y causamos impactos fatales. Si uno limita la evaluación e importancia de la biodiversidad y diversidad cultural se crean desastres en una cadena de especies que resulta en una secuencia de reacciones.

Mediante el Espíritu, el Mundo siempre ha sido uno, y ahora, a través de la tecnología electrónica, el mundo ha aprendido de nuevo a considerarse como unidad. Pero aún no tenemos una política acorde con nuestra espiritualidad, nuestro arte, ciencia o tecnología. Y éste parece ser el trabajo que espera a nuestra generación [Thompson, *op. cit.*:31].

Así, nos queda la tarea de analizar el *status quo*, la trayectoria y visiones para un futuro de preservación tan estable como sea posible, con conceptos y estrategias para la integración de realidades, con sus singularidades fenomenológicas, energías y su potencialidad en todos los niveles. Aprovecha la diversidad en sus trazos y cualidades heterogéneas, multifuncionales, complementarias y en un intercambio de tipo metabólico.

La superación de la dualidad entre fenómenos naturales y espirituales puede ayudarnos a iluminar nuestra mente. Esto para reconocer errores de un rumbo fatal y en grandes partes trágico, operar con la manía ciega, con nuestros mitos del progreso que no nos detenemos a analizar con todas sus implicaciones, y no reconocer los límites de la órbita que nos sustenta. Es esencial para nuestra supervivencia reencontrar los senderos de nuestros caminos hacia un horizonte de armonía (con la madre Tierra que nos da vida y futuro y respecto a la plenitud del cosmos).

Por la misma razón, vale la pena recuperar el hilo de nuestra noción de la realidad. La existencia en el marco de una totalidad vinculada con la atmósfera, la *biósfera*, enraizada en el suelo de la Tierra con la dimensión del espacio y tiempo como en la *noósfera*,<sup>9</sup> y disposición a la indagación. Lo anterior en vez de manejar un saber selectivo y operar como si poseyéramos un conocimiento absoluto, discriminatorio, con tendencias y consecuencias de extinción.

Lo consideramos algo que debemos recuperar. Las hadas de los celtas fueron quemadas en la leña por orden del Vaticano sólo por que defendían la visión holística y propagaban la unión de los fenómenos naturales como base de la

<sup>9</sup> Véanse los estudios del calendario maya en sus tentativas por regresar una sincronización de los procesos históricos con otras visiones e inquietudes (tipo cosmogónicas) del lado de la especie humana, en José Argüelles y Llodine, *Trece lunas en movimiento* [2001] y *Sincronario, 13 lunas de 28 días* [2003].

espiritualidad [Christlieb, 2002:9-20]. Los curanderos y muchos pueblos tradicionales sufren, hasta hoy, la misma confusión.

#### LOS HORIZONTES DEL *METABOLISMO CULTURAL*, PERSPECTIVAS PARA PRESERVAR LA DIVERSIDAD CULTURAL

El *Metabolismo Cultural* implica una revisión amplia y profunda de la realidad en sus ramos históricos (en específico desde Descartes, Newton y Bacon) y en la actualidad, en su espectro amplio y diversificado. Debemos iniciar y reforzar un análisis de las múltiples facetas fenomenológicas y ontológicas para llegar a la esencia de las complejidades indivisibles con sus configuraciones y juegos de intercambio.

Es preciso medir la realidad actual en su desarrollo evolutivo, así como en su contexto complementario y fundamental, para diseñar perspectivas de luz y permanencia de un proyecto sano hacia un futuro viable. También debe estar fundamentado en lo ecológico, con enlace ético y amor hacia el *yo* en su entorno. Necesita además un horizonte responsable, con la meta de perpetuar la diversidad natural-cultural en vez de entrar en una realidad empobrecida, uniforme en pensamiento, sabor y labor, monótona, desencantada, gris y triste.

Lo anterior implica un trabajo inter y transdisciplinario basado en la diagnosis de profundas interrogantes acerca de los *ecosistemas*, bases ambientales, especies animales, vegetales, humanas, en su dialéctica con el pensar multidimensional e inteligencia espiritual; en vez de seguir en la línea materialista con sus bases empíricas, positivistas, embutidas en un dudoso concepto de racionalidad. De este modo, podemos armonizarnos con el cosmos y nuestro *yo* como poder constituyente principal de la existencia infinita y dependiente de todos seres vivos. Como Humboldt constató, "todo está interrelacionado y dependiente de todo"; tenemos que asumir y respetar en todo esta realidad.

El antagonismo ideológico y su consecuente conducta, surgida por fanatismo, dogmatismo y racismo, sólo causan daños tremendos, como discriminaciones, opresiones y más. Así, el sujeto difícilmente puede disfrutar la vida y realizarse como ser creativo, armonioso, constructivo, solidario y amable. Tampoco aprovecha las diferencias como factores enriquecedores; al verlas como obstáculos hostiles, crea todo ámbito (estigmas) para eliminarlas. Eso en relación con otros seres humanos, animales, el ambiente en general y el *yo* mismo en el interior. Puede hablarse de un desequilibrio emocional con visiones y vivencia conflictiva orientada a un rumbo antivida.

Estos *patterns* (hábitos) tienen múltiples causas en la socialización familiar, ámbito escolar, trabajo, que implican una carencia intelectual y espiritual. Es,

en general, resultado de la falta de atención en la primera infancia, como en un *milieu* de aceptación y confirmación de la persona o grupo.

En respuesta a este dilema y la búsqueda de salidas, emergen cambios desde una revisión de las teorías perseguidas hasta la construcción de conceptos más holistas. Puede ser el inicio de una experimentación alternativa.

Para lograr estas metas urge un cambio amplio y profundo o, mejor, una redefinición y revolución de las ciencias y técnicas con las relaciones e implicaciones dominantes. Tenemos que revisar el rol de las ciencias (sobre todo de origen occidental) en sus proyecciones, disyunciones y fragmentaciones, con objetivos e intereses particulares (como la Iglesia, industria, y dogmas definidos por los “dioses humanos” en figuras de científicos, ingenieros, sacerdotes/sabios). También con paradigmas, muchas veces escogidos de forma arbitraria, con la finalidad de favorecer intereses de poderosos y privilegiados (representando a las élites materiales e ideológicas).

Este cambio implica ciertos parámetros que Ramón Gallegos Nava llama:

- Un cambio del mito del progreso al equilibrio sustentable.
- De la competencia a la cooperación económica.
- De la desacralización a la sacralización de la naturaleza.
- Un cambio de la política de ganadores-perdedores a una política de ganadores-ganadores.
- De programas sociales a corto plazo a programas de largo plazo.
- De instituciones burocratizadas a organizaciones concientes.
- Del consumismo a una cultura de reciclar, reutilizar y reducir el consumo.
- De prioridades de lo cuantitativo a lo cualitativo.
- De lo científico como verdad absoluta a diversas formas de conocimiento como verdades relativas.
- De la búsqueda de contradicciones a la búsqueda de complementariedades.
- De un sistema educativo para la industria a un sistema para la vida.
- De la conciencia fragmentada a la conciencia de la totalidad [*op. cit.*:30 y s].

La realización material, con su interpretación y subordinación filosófica tiene que corresponder con el equilibrio cíclico, sincronizando la *biosfera*, *tecnósfera* con la *noosfera* (esfera de la conciencia e inteligencia cognitiva y emocional respecto al tiempo como arte). Todo se conforma a las leyes naturales; o al contrario, crea el impacto destructivo en una dialéctica de intercambio (causa-efecto) natural y artificial.

Consideramos con Argüelles, Edgar Morín, Paulo Freire, Iván Illich, Ramón Gallegos Nava y otros pensadores cotidianos que hoy, como nunca antes, urge una visión y orientación holista en nuestro rumbo histórico. Debemos despedirnos de la disgregación y disyunción de las disciplinas y fenómenos en su complejidad,



tanto en el reduccionismo científico como en nuestra praxis, de la exclusiva mecanización y mercantilización de todo. Pensar en la vida, en el medio ambiente, nuestra espiritualidad; volver a ver y redefinir el *pensamiento complejo* [Morín, *op. cit.*]. Hace falta evaluar el concepto de funciones lógicas, técnicas, positivistas, materiales que llevan, a fin de cuentas, a conductas fragmentadas, bélicas y destructivas.

Nuestro mundo y la existencia son modelos como *biotopos*. Necesitan ser tratados como una totalidad compleja en donde nos movemos, respiramos y gozamos de una plenitud, en forma<sup>10</sup> de un metabolismo permanente, tanto en los organismos físicos como mentales. Todo está interrelacionado, es milagroso, hasta divino. La espiritualidad y mitos no se contradicen al concepto racional, lógico, sino que dan complemento y legitimidad al ser, vivir y sentir con emoción. La división nos mecaniza, nos hace sufrir, nos lleva a un vacío y niega la heterogeneidad, hasta la hace adversaria de la realidad en su sustancia del contrario, en su ley del caos inmanente en el orden de todo.

Esta dialéctica que acabamos de describir es un compensador-equilibrante y corrector del natural, del hecho de iniciar, nacer y entrar por la descomposición al ciclo orgánico, inminente de forma cosmogónica. Las leyes naturales no tienen factores erróneos, no se anulan por sí mismas; al contrario, se equilibran, regularizan, son el catalizador de la existencia como ciclo de energía y fuerza inmensa. Nada sobra, nada es disfuncional; al contrario, todos los elementos con sus características y virtudes singulares representan, en su juego orbital, la composición de los átomos igual que el milagro de un organismo (casi perfecto).

Las unidades se conectan al total y respetan (también según la ley de construcción y destrucción)<sup>11</sup> la arquitectura del gran biotopo Tierra y dan así sentido a la perpetuación de todos los seres vivos, de forma cualitativa y cuantitativa. Podemos observar todo como elementos y fuerzas para perpetuar la vida, esperanza y equilibrio.

Una intervención y contradicción a las leyes físicas y evolutivas provoca modificaciones e implica consecuencias contracíclicas. Esto significa alteración de calidad y fuga de energías; en total, una pérdida substancial por manipulación de la diversidad fenomenológica y funcional. En fin, la intervención brusca (por ejemplo, la extinción de especies en masa) provoca una amenaza a la realidad cosmogónica y tiene, en gran parte de los casos, un efecto cibernético, y con eso la transferencia de la energía negativa y depredadora de un elemento al otro.

<sup>10</sup> Fue y es el concepto de los sabios (sacerdotes, curanderos) en el pasado y presente en el ámbito de los olmecas, aztecas, mayas, y otras culturas tradicionales de América.

<sup>11</sup> Véase también la filosofía del taoísmo en su dialéctica del yin y el yang. En esta línea podemos conocer un diálogo muy profundo entre la ciencia física moderna y el misticismo oriental. Así despliega Fritjof Capra en *Das Tao der Physik. Die Konvergenz von westlicher Wissenschaft und östlicher Philosophie* [1986].

La fatalidad de esta corriente se expresa de forma orbital en diversas regiones y es hasta global; no es producida por una ingenua globalización. Se demuestra de manera morfológica al generar erosiones, desertificaciones, temblores geofísicos, étnicos, extinción de múltiples realidades y perturbaciones de leyes fundamentales.

La disyunción entre teoría y praxis nos separa de las energías y fuentes de ser. Por la abstracción diluimos la coherencia y sustancia de la realidad [Negt, 1973]. Las proyecciones se expanden como patológicas, del modo como nos dejamos guiar. Los desastres locales y globales hablan su propio lenguaje.

Como alternativas congruentes y en su marco de dialéctica cosmos-hombre-naturaleza coincidimos y apoyamos las indicaciones de Ramón Gallegos Nava:

Son visiones educativas disciplinarias integrales, donde ciencia, arte y espiritualidad se presentan como complementarias. Están dirigidas a una educación física, mental y espiritual de niños y jóvenes, buscando la formación de un ser completo, inteligente y con una conciencia planetaria capaz de operar más allá de la pura racionalidad instrumental [*op. cit.*:vi].

Usamos la metáfora de *Metabolismo Cultural* como análoga al metabolismo en el mundo fisicoquímico y orgánico. También en sus procesos de transformar elementos y energías por fotosíntesis, y de carbono tóxico en oxígeno. De esta manera, nos hace reflexionar que estamos arriesgando la composición en el ciclo ecológico, por la intervención, reducción y extinción; e ignorando la proporción de los elementos en su complejidad. Con eso, amenazamos la base de mucha vida, incluso la propia. Todo es un fenómeno de intercambio que está bien diseñado en la arquitectura natural, y así hay que respetarla, del modo como la encontramos.

Todo es indispensable y esencial para la perpetuación de la existencia, atmósfera y todas las especies vivas. Las leyes del metabolismo son indispensables para la supervivencia de nuestro planeta y su definición como *edén*, para usar el lenguaje de la Biblia. El modelo de ver y preservar la naturaleza se compara con la composición fantástica del *biotopo* en el cual los distintos elementos se constituyen de forma metabólica y se retroalimentan uno a otro. En la diversidad de las especies, plantas, hongos, animales, microbios y otros fenómenos en sus cualidades y formas infinitas, en los tamaños, colores y múltiples funciones, prolongamos o matamos la unidad que tiene su reflejo en la totalidad orbital.

Inspirados por este escenario maravilloso podemos contemplar que, semejante a los fenómenos físicos y su interrelación dialéctica, se presenta también el *Metabolismo Cultural*. Incluye todas las capas y dimensiones en su dinámica de intercambio; implica toda personalidad en su ser singular y grupal, en su forma de respirar, crecer y morir, razonar, sentir, creer; en su adhesión y transformación de elementos, nutrición y función equilibrada, armónica y sana; en su actitud sustancial.

También se refiere al acto de pensar, intuición, fe, creatividad y espiritualidad en su relación delicada y profunda, sin separación por una noción híbrida, fragmentada y destructiva en el final.<sup>12</sup> De la forma en como los elementos se realizan registramos que, por el flujo de relaciones a las realidades dependientes y modos de interactuar, los factores y sus movimientos se complementan, retroalimentan y reproducen; estimulan y garantizan la fuerza y riqueza del existir por su diversidad fenomenológica y energética.

Pensamos en la energía cuántica. Se acepta que todo es como un campo magnético, se mueve según leyes de alineamiento o perturbación; quedan en tensión, consistencia, paz o caos. Esto acontece tanto en el mundo geofísico como en el cultural [Senkowski, *op. cit.*:27-30]. El medio ambiente y el ambiente social se complementan como un aura, con frecuencias cortas y largas, con intensidad, calor, calidez o neutralidad y con el frío mortal.

### ¿EL LUGAR DE LOS DIOS?

A veces tengo la impresión de que en este planeta tenemos un paraíso en nuestro entorno, por todo lo que encontramos; pero por nuestra actitud de desprecio hacia los fenómenos naturales transformamos el mundo en un infierno.

Nos colocamos en el lugar de dioses creadores, con poder y derecho para construir y destruir el mundo como nos da gusto. Parece que vivimos fuera de las leyes de gravedad, necesidad de oxígeno, nutrición equilibrada y sin tóxicos. Pensamos que con una batería de antitóxicos nos vamos a salvar e incluso a quedar más sanos y fuertes. La ingenuidad sorprende frente a tantos estudios, investigaciones, avances tecnológicos de las civilizaciones dominantes, en la actualidad, de origen occidental.

Impresionantes logros existen en diversas áreas, por ejemplo en la informática, los descubrimientos del espacio, trasplantes genéticos gracias a las ciencias exactas y la traducción de estos resultados en patentes y combate de enfermedades, entre otras. Pero se comprueba, en este sentido, que el saber cognitivo no es absoluto de la verdad, como los representantes del dogma empirista quieren convencernos.

No queremos subrayar la tesis del derecho "natural" donde predomina el más fuerte sobre el débil y comparar al mundo humano con los mismos parámetros del mundo geovegetal y animal. Este ramo teórico y especulativo produjo y sigue produciendo mucha confusión. Los nazis llevaron esta teoría al absurdo, refiriéndose de forma errónea a Darwin, Nietzsche y demás autores, para defender sus crueldades en el exterminio de personas con discapacidad. Sobre todo, sirvió para

<sup>12</sup> El sentido de esta reselección lo exponen José Argüelles y Lloydine en *Trece lunas en movimiento* [2001] y *Sincronario, 13 lunas de 28 días. Año mago espectral blanco* [2003].

defender sus intereses particulares. El racismo legitimó discriminaciones, torturas y masacres. Eso era el núcleo de la "ciencia", verdades oportunas.

La vida humana tiene otras cualidades y gamas de relación en comparación con el reino animal. Sin duda, no pueden ignorarse las leyes físicas, procesos del metabolismo ni límites de la base de los recursos naturales y humanos.

Gracias a nuestros instrumentos científicos, tecnológicos y proyecciones de pretender ser *Superman*, confundimos la ficción con la realidad. Operamos con fanatismo y dogmatismo religioso, tanto con lemas teológicos como profanos.

A veces llego a la conclusión de que entre más racionalidad buscamos, más irracionalidad encontramos, tanto en el concepto individual como en el colectivo.

Los fenómenos desastrosos orbitales comprueban esta tesis. La madre Tierra se encuentra en estado de emergencia y si no operamos con precauciones adecuadas moriremos con ella.

Es urgente desarrollar un tejido permanente del concepto *antropobiocología* con disposición y capacidad para operar de forma transdisciplinaria. Esto con el fin de ver y organizar el mundo con la filosofía holística y un espíritu consistente-integral, igual que están organizadas las células de un organismo o los pasajeros de una nave (Tierra) en el cosmos, con todas sus energías fuertes y vitales que nos sustentan o destruyen, dependiendo del manejo prudente o ingenuo, hasta aventurero, para accidentarse y matarnos junto con la mayoría de las especies existentes.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Argüelles, José y Llodine**

2001 *Trece lunas en movimiento*, México, Ediluz.

2003 *Sincronario, 13 lunas de 28 días*, México, Ediluz.

### **Berman, Morris**

2004 *El rencantamiento del mundo*, Santiago, Cuatro Vientos.

### **Boada, Martí y Víctor Toledo**

2004 *El planeta, nuestro cuerpo. La ecología, el ambientalismo y la crisis de la modernidad*, México, Siglo XXI.

### **Bruges, James**

2000 *The Little Earth Book*, Bristol, Inglaterra, Alastair Sawday Publishing.

### **Capra, Fritjof**

1987 *El Tao de la física. La convergencia de la ciencia occidental y filosofía oriental*, Madrid, Luis Cardamo.

1986 *Das Tao der Physik. Die Konvergenz von westlicher Wissenschaft und östlicher Philosophie*, Munich, Deutschland, Wien.

### **Christlieb, Pablo Fernández**

2002 "Psicología colectiva de las cosas y otros objetivos", en *Revista Internacional de Psicología Social*, México, vol. 1, julio-diciembre, pp. 9-20.

**Diamond, Jared**

1997 *Guns, Germs and Steel. The Fates of Human Societies*, Nueva York, WW Norton & Company.

1998 *Arm und Reich*, Frankfurt, Deutschland, Fischer Taschenbuch Verlag.

1999 *Armas, gérmenes y acero*, Barcelona, Debate.

**Fromm, Erich**

1978 *Tener o ser*, México, Paidós.

**Gallegos Nava, Ramón**

1999 *Educación holística. Pedagogía del amor universal*, México, Pax.

**Gallegos Nava, Ramón (comp.)**

1997 *El destino indivisible de la educación. Propuesta holística para redefinir el diálogo humanidad-naturaleza en las enseñanzas*, México, Pax.

**González, Edgar Gaudiano**

2003 "Guía de un decenio de la educación para el desarrollo sustentable", en *Agua y desarrollo sustentable*, México, vol. 1, núm. 5, pp. 16-19.

**Esteva, Gustavo**

2002 *Papel básico de la Universidad de la Tierra de Oaxaca*, México, Oaxaca, Universidad de la Tierra.

**Leff, Enrique**

2003 *Racionalidad ambiental. La reapropiación de la naturaleza*, México, Siglo XXI/PNUMA.

**Leff, Enrique (coord.)**

2003 *La complejidad ambiental*, México, Siglo XXI/PNUMA.

**López Austin, Alfredo**

1998 *Los mitos del tlacuache*, México, UNAM.

**Maldonado Alvarado, Benjamín**

2004 *Lo sobrenatural en el territorio comunal. Propuestas para el estudio de la geografía simbólica en la educación intercultural de Oaxaca*, México, Fondo Editorial IIEPO.

**Marcuse, Herbert**

1999 *El hombre unidimensional*, Barcelona, Ariel.

**Morín, Edgar**

1990 *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Cátedra.

2001 *El pensamiento complejo*, Barcelona, Cátedra.

**Negt, Oskar y Alexander Kluge**

1973 *Öffentlichkeit und Erfahrung. Zur Organisationsanalyse von bürgerlicher und proletarischer Öffentlichkeit*, Frankfurt, Deutschland, Suhrkamp.

**Novacek, Michael**

2001 *The Biodiversity Crisis. Losing What Counts*, Nueva York, The American Museum of Natural History.

**Senkowski, Reinhard**

2000 "Biodiversidad y cultura. Construcción y destrucción, la historia de la tierra", en *Este Sur*, núm. 277, del 5 al 11 de junio, pp. 27-30.

2006 *Caleidoscopio del olvido y la memoria. Hacia un Metabolismo Cultural en el auge de la biodiversidad y la diversidad cultural* (manuscrito), México.

**Thompson, G. W. I.**

1995 *Gaia. Implicaciones de la nueva biología*, Barcelona, Kairos.

